

**EDUCACIÓN**

Una treintena de jóvenes estudiantes participan en el Campus Científico de la Universidad de Salamanca

■ La experiencia persigue “despertar sus vocaciones científicas” para el futuro

Y.R.T. Salamanca

Parecería una clase de física más, sino fuera porque al entrar en el laboratorio tan solo se oyen las risas de los alumnos. Una treintena de jóvenes de 4º de la ESO procedentes de diferentes puntos de España han decidido pasar un verano un tanto diferente, ya que han optado por seguir ampliando sus conocimientos científicos por puro placer, gracias al Campus Científico que se desarrolla en la Universidad de Salamanca.

El taller de física, dirigido por los profesores María Jesús Santos y Santiago Velasco, se ha convertido en un auténtico espectáculo de magia, con “trucos” que han conseguido dejarles impresionados, incluso después de conocer que se basan en principios científicos básicos.

Un sencillo experimento con chinchetas y un globo deja en entredicho los poderes de un faquir y el porqué pueden dormir en una cama de clavos, y otro realizado con un corcho y cuatro

palillos descubre como es posible caminar por una “cuerda floja” valiéndose de una pértiga. Los alumnos que participan en este curso son capaces de sujetar con la punta de un pequeño palillo, otro palillo pegado a un corcho y del que salen otros dos palillos largos a los lados. ¿Magia?, preguntan los profesores, “no, solo es ciencia”, añaden.

Hay otros “trucos” que no se pueden explicar con la ciencia, sino a través de la picaresca, añade Velasco, quien recuerda

que cuando algunos magos hacen desaparecer a una mujer para que aparezca en otro sitio, se hacen valer de una gemela, pero el resto de su magia, “tiene mucho de Arquímedes, Pascal o Newton”.

Todos estos jóvenes tienen algo en común, son buenos estudiantes o mejor dicho, tienen los mejores expedientes académicos del país y en un futuro no muy lejano, sus investigaciones o estudios pueden hacer historia, si el objetivo del campus logra el efecto

deseado y consigue “despertar sus vocaciones científicas”.

Una de las participantes, Rosa Carrasco, destaca que la iniciativa es “interesante” porque en clase siempre les enseñan “contenido teórico”, que no “viven” y de esta forma “no lo entiendes igual que si lo aplicas a casos prácticos”. Con una ecuación, explica, ves claro como se puede quitar un mantel con la mesa puesta sin que se caigan los platos y además se puede hacer con unos dados.

Del mismo modo opina Clara Ramón, quien señala que en este taller han podido disfrutar de los aspectos “que nunca das en clase” y destaca que los profesores le han “acercado la física de forma atractiva e interesante.”